

PROGRAMA PARA EL MEJORAMIENTO DE FRUTALES DE COSTA RICA

Durante 1969, bajo este programa, se realizaron trabajos que consisten en la continuación y ampliación de los proyectos establecidos en años anteriores, con el propósito de lograr los objetivos y metas básicas propuestas en el plan de trabajo original. Al mismo tiempo se empezaron proyectos de frutales en número de 45 huertos nuevos que fluctúan en extensión desde media hasta las veinte manzanas. Estos nuevos huertos suman aproximadamente 150 manzanas que junto con 450 de los años anteriores totalizan alrededor de 600 manzanas que el programa asiste a la fecha actual.

De las 600 manzanas, 65 corresponden a huertos nuevos y 15 a huertos ya establecidos que solicitaron a esta oficina, asistencia técnica.

Estos huertos distribuidos en todo el país, pero mayormente en el Valle Central, comprenden principalmente frutales tropicales como mangos, aguacates, naranjas, limones ácidos, limones dulces, mandarinas, toronjas, guanábanas, marañones, tamarindos y muchos más. Están localizados desde cero hasta los 1.200 metros sobre el nivel del mar.

En las zonas altas y especialmente en Santa Teresa de Capellades, Hacienda Juan Viñas, en San Luis de Grecia, San Isidro de Coronado, Curridabat y Zarceró, se iniciaron trabajos con frutas de altura para lo cual se importaron y multiplicaron las siguientes especies y variedades:

Membrillo: (Cydonia Oblonga) se introdujeron cien estacas del pueblo de Guinope, Honduras. De estas, cincuenta pasaron al vivero del Consejo Nacional de Producción y cincuenta fueron llevadas a la Hacienda Juan Viñas, de las cuales se obtuvieron veinte plantas enraizadas que posteriormente se pasaron al campo definitivo.

Ciruelas: provenientes de la Escuela Agrícola Panamericana, Honduras, de las variedades Reina Claudia Ecuatoriana que es de color amarillo perlino, de gran tamaño y sabor muy agradable. Se introdujeron cincuenta yemas de las cuales resultaron treinta en buenas condiciones para ser injertadas y de éstas se pegaron veinte injertos sobre durazno criollo. Esta ciruela es de mesa.

Satsuma: ciruela roja para la industria, de gran producción y buen tamaño, llegaron veinte yemas y se pegaron doce injertos sobre durazno criollo.

Duraznos: de las variedades Flordawon y Sandapur. Flordawon es una variedad amarilla que puede usarse en la industria, es de bajo requerimiento de frío y muy productivo. Se injertaron diez yemas procedentes de la Universidad de Florida, Subestación de Homestead y se pegaron seis.

Sandapur: es una variedad originaria de las zonas cálidas de la

India, introducida al país por la Universidad de Costa Rica. El material vino de la Universidad de Florida. Se hicieron cincuenta injertos de los cuales pegaron cuarenta y cinco. Este trabajo de duraznos al igual que el de las ciruelas se llevó a cabo en el vivero de durazno criollo que tiene la Hacienda Juan Viñas, en Santa Teresa de Capellades.

Todo el material de duraznos y ciruelas que llegó en diciembre de 1968, fue almacenado durante 4 semanas a temperaturas de 42°F. para romper el estado de adormecimiento en que se encontraba. Esto se logró en parte, pues la pérdida de algunos injertos se debió principalmente a que la yema después de pegada, no brotó y el patrón la sobrecreció.

De esas variedades y especies de la zona alta, que después de desarrolladas, se han mantenido bajo estricto control de identificación y cuidados, se han suplido yemas a las áreas antes apuntadas, donde se trabaja con ellas. Mientras que lo de Juan Viñas permanece como un pequeño banco de yemas.

De la variedad Sandapur, se llevaron 75 yemas a San Luis de Grecia y otras 20 a San Isidro de Coronado.

En Curridabat, Jardín de don José Figueres Ferrer, quien nos ofreció para tal propósito, se ha establecido un banco de yemas con tres árboles injertados de las siguientes variedades: Nectarina Sun Red, Ciruela Satsuma y Reina Claudia, duraznos: criollo, amarillo, Florida-sun y Angel. De este se podrán obtener yemas para ampliar los bancos de yemas en 1970.

Los huertos nuevos tanto de frutales tropicales como de altura, implicaron las actividades propias tales como muestreo de suelos para su análisis, selección del sitio en base al clima, suelo, topografía y tipo de explotación. Trazado, que en estos casos se ha hecho bajo el sistema de cuadrado y rectangular; indicaciones de ahoyado, demostraciones de transportación de frutales, preparación de las plantas previo al arranque, trasplante al campo definitivo; cuidados posteriores al trasplante tales como: poda, abonadura y control de plagas y enfermedades.

Durante el año se impartieron tres cursos de fruticultura básica en Cartago, Alajuela y Taboga a los Agentes de Extensión Agrícola de las zonas mencionadas, esto se hizo en colaboración de don Roberto Gurdíán de la Universidad de Costa Rica.

Se dieron conferencias en Tilarán, una, Paquera, cuatro, Atenas, ocho, Puriscal, una, y Orotina, dos.

Se impartieron demostraciones prácticas de injertación, selección de semilla, hechura de semilleros, poda de formación, trasplantes, abonaduras, control de plagas y enfermedades a Clubes 4-S de Acosta, Alajuela, Puriscal, Club de Atenas y grupos de agricultores de Atenas y Puriscal, San Pablo de Turrubares y Palmichal de Acosta.

En la oficina se evacuaron 520 consultas. Se le dio asistencia técnica a la Junta de Protección Social de San José, en un plan de frutales, en Pavas. También a las Cooperativas de Zarcero y San Luis de Grecia.

Se participó en la repartición de frutales que se hiciera como parte del convenio CNP/MAG.

Se atendió a 6 reuniones y giras del comité del cultivo de la macadamia; se mantuvo correspondencia con los siguientes organismos: FAO, AID, Universidad de Florida, Homestead y Escuela Agrícola Panamericana.

Como parte del programa y específicamente del proyecto de entrenamiento al personal, el Agr. Rodolfo Salgado, asistió a un curso de Hortofruticultura en el Centro Experimental del Ebro, Zaragoza, España, por 6 meses.